

NOTA PRELIMINAR SOBRE LAS PINTURAS PARIETALES DE LOS REFUGIOS DE SIRANTUR

E L descubrimiento de las pinturas de los abrigos de la quebrada de **Sirántur**, la efectuamos el 16 de mayo de 1957, en el curso de las investigaciones de la expedición chileno-alemana a Socaire (U. Ch. 11). Dicha expedición se efectuó durante el mismo mes, y tenía por objetivo hacer un reconocimiento etnológico general del sitio y un enfoque de algunos aspectos arqueológicos. La integraron el profesor Thomas Barthel, de la Universidad de Hamburgo, y los investigadores Alberto Medina R. y Carlos Munizaga A., del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. Esta nota preliminar se refiere sólo al sitio de los Abrigos de Sirántur. Los informes etnológicos y el resto del informe arqueológico serán publicados separadamente dentro de poco tiempo.

Ubicación de Socaire. Este lugar tiene particular interés, pues, ubicado en la Puna de Atacama, se tienen de él sólo vagas referencias; y por su aislamiento ofrece condiciones ventajosas de investigación. Se encuentra ubicado en la vertiente occidental de la Cordillera de los Andes, a 23° 37' de Lat. S. y 67° 52' Long. W. en territorio chileno, en la provincia de Antofagasta. Administrativamente el pueblo queda dentro del distrito de Socaire, que a su vez es parte de la Comuna Subdelegación del Loa. Socaire está a unos 80 km. al sur de San Pedro de Atacama, pero la ubicación de Socaire está mucho más al oriente, y a unos 3.200 m. sobre el nivel del mar (1.000 m. más alto que San Pedro de Atacama), lo que le deja bastante aislado de otros pueblos establecidos en el borde oriental del gran Salar de Atacama, y también con una fuerte diferenciación ecológica con ellos.

Socaire es un pequeño poblado de casi 300 habitantes, cuya base económica es una agricultura de regadío y la ganadería lanar (principalmente ovejas y algunas llamas). Cultivan alrededor de unas 300 hectáreas, de las cuales la mitad se destina casi totalmente a la siembra de maíz, trigo y papas, y el resto a praderas de alfalfa. La ganadería oscila entre 3.000 y 8.000 cabezas que dependen

de los pastos naturales y su prosperidad está unida a los períodos de lluvia o sequía. Riegan mediante una acequia cuya construcción y cuidado data por lo menos de la época incásica.

El aislamiento actual de Socaire se ha mantenido probablemente en la época incásica y colonial, pues se encuentra a unos 20 km. al oriente, y a un enorme desnivel, unos 1.000 m. por encima del que fuera el camino del Inca en territorio chileno, y que fue posteriormente aprovechado en la ruta del camino colonial que se utilizaba en las comunicaciones entre Perú y Chile (1).

La condición marginal del pueblo se comprobó durante la expedición, pues se encontraron vivas tradiciones y costumbres que en la mayoría de los pueblos de la región han desaparecido.

La quebrada de Sirántur y los abrigos

La quebrada de Sirántur (2) forma parte de una serie de largos barrancos, poco profundos, que corren de E. a O., cortando las faldas occidentales de esta parte de los Andes. Han sido formados por la erosión producida por el agua de las vertientes y de las lluvias estacionales de enero y febrero, y casi todos nacen a unos 3.900 m. de altura, desde donde descienden a unos 3.000 m. y se pierden después en explanadas arenosas o en caños más profundos, muchos de los cuales llevan agua permanente.

La quebrada de Sirántur no aparece en las cartas geográficas, ni hay referencia bibliográfica alguna de su existencia. Como se ha dicho, la región es poco conocida, y en un territorio tan extenso, ella no es más que uno de los tantos accidentes de ese terreno abrupto y aparentemente inhospitalario. Desde luego, la configuración de esta depresión es muy diferente a la de su vecina y más importante **quebrada de Socaire** y a cuya existencia y aguada debe su vida el poblado del mismo nombre. La de Sirántur es sólo un pequeño barranco, de unos 6 metros de profundidad en esta parte de los abrigos, por unos 30 m. de ancho, con una hoya desgastada suavemente y sin grietas profundas. La violencia de las aguas estacionales, sin embargo, al tomar velocidad en algunos recodos ha producido el desgaste de algunas de sus paredes laterales más empinadas, de modo que la parte más alta de esta pared sobresale formando una especie de ceja o techo que constituyen pequeñas cuevas o abrigos, en muchos de los cuales no es difícil comprobar la existencia de vestigios de ocupación humana primitiva. Estos refugios poseen también un piso, cuyo nivel está entre 2 y 3 m. más alto que el fondo o lecho de la quebrada.

(1) Este camino, ya sea que partiese del Cuzo o de Lima, se dirigía al Salar de Atacama llegaba a San Pedro de Atacama, seguía a Tambillos y de ahí a Carvajal, para continuar hacia Peine y Tilomonte; pasó por lo que se llamaba el Despoblado de Atacama y luego seguía a Copiapó. Socaire, a unos 50 km. al NO. de Peine, quedaba fuera de esta ruta.

(2) Sirántur significa "esporal", una planta cordillerana (*cortaderia* sp.) en idioma kunza o atacameño, pero hoy día la significación botánica del topónimo parece perdida, hasta lo que pudimos averiguar.



REFUGIO DE SIRANTUR (CAMINO SOCAIRE A PEINE)

CORTE A B

DIBUJO PARIETAL

Escala 0 1m

PLANTA DEL REFUGIO B

DIBUJO PARIETAL

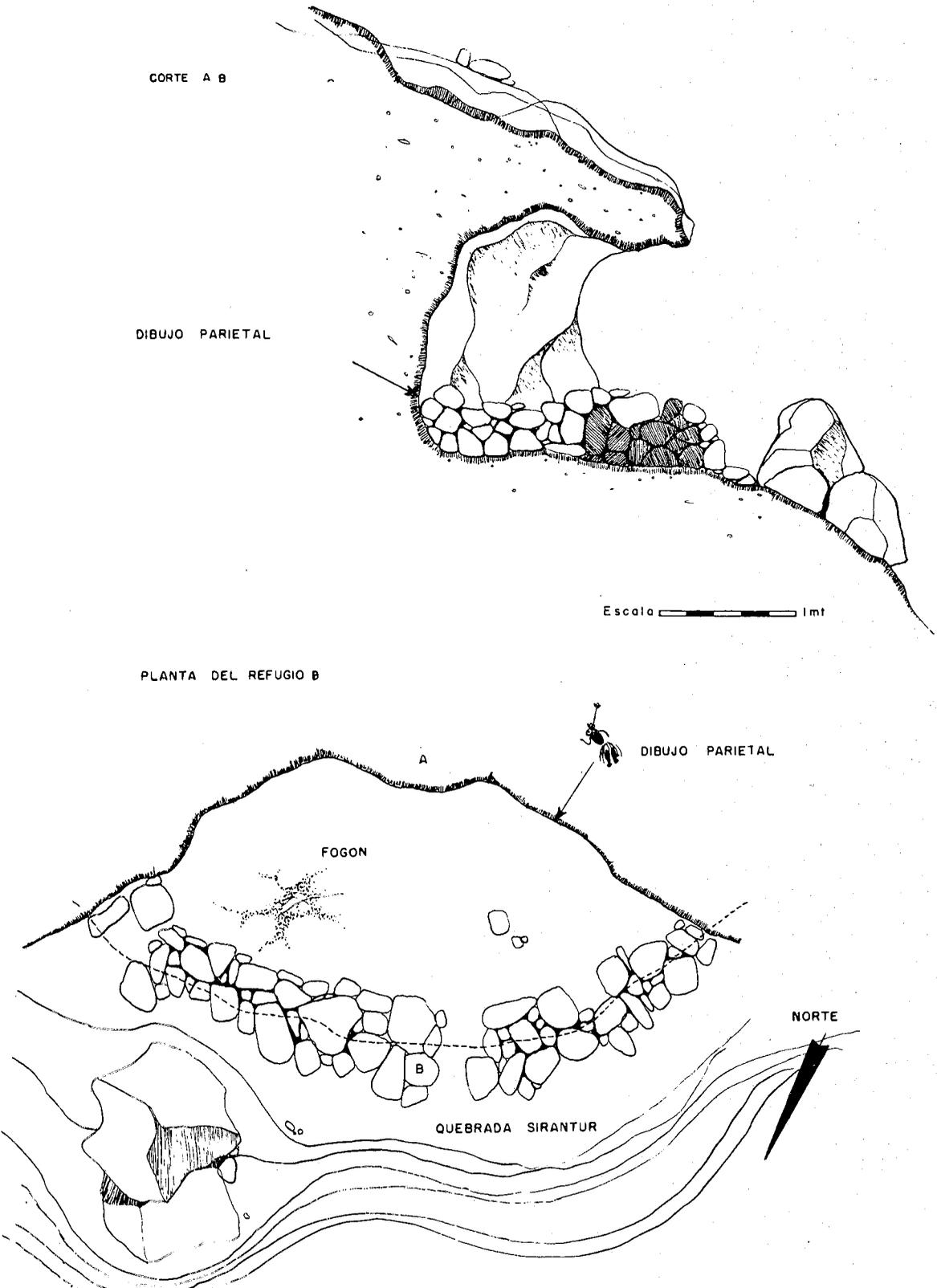
FOGON

A

B

QUEBRADA SIRANTUR

NORTE



NOTA PRELIMINAR SOBRE LAS PINTURAS PARIETALES

Se puede llegar a la quebrada de Sirántur, desde Socaire, tomando la huella tropera, que hacia el S. O. conduce desde este poblado al de Peine.

Las pinturas. — Las pinturas se encuentran en las paredes, en el interior de algunos de los abrigos del costado Sur del barranco. Se recorrió la quebrada en una extensión de unos 2 km., y aunque se encontraron otras cuevas semejantes a las que presentan pinturas, no se vio en ellas dibujo alguno. Solamente en tres de estas cuevas se pudo comprobar que habían sido utilizadas como abrigo. Dos de ellas tienen pinturas. La primera cueva situada más al oriente, la señalaremos como **Refugio A**, y la segunda como **Refugio B**. Ambas están a un mismo nivel y distan unos 35 m. entre sí.

Refugio A. — Dimensiones (Ver fig. 1): Está protegido en el exterior por una pirca sin argamasa de 0,70 m., de construcción tal vez posterior, pues el sitio es usado en la actualidad como refugio de los pastores. Consta de dos secciones, separadas por una división derruida.

Las pinturas, en color rojo, se agrupan principalmente en el cuarto izquierdo superior del muro que sirve de fondo al abrigo, y se pueden clasificar en los siguientes grupos:

a) En la parte del muro que forma un saliente, para dividir con la sección izquierda: una figura humana, que hace excepción, por ser de un tamaño muy superior (0,14 X 0,8) a las otras figuras humanas y de una ejecución descuidada. Se trata de un individuo en movimiento que lleva un arco y una flecha.

b) Seis figuras, muy bien ejecutadas, de un promedio de 8 X 3 cm. cada una; los pies parecen estar borrados y llevan arcos.

c) Cinco figuras de 8 X 4 cm., en promedio. El tórax está ejecutado con varias rayas verticales; se advierte vestimenta en forma de un pollerín. Los brazos están separados a ambos lados, y dan la impresión de estar tomadas de las manos como en una rueda, bailando (así lo interpretan los habitantes actuales de Socaire).

d) Seis figuras de alrededor de 8 X 4 cm., muy borrosas. Parecen advertirse plumas en la cabeza de una de ellas.

e) Figura de un animal de 7 cm. de largo, semejante a un guanaco.

f) Un grupo de más o menos 20 X 20 cm. en que se advierten, pero muy borrosas, tres figuras humanas, otras inidentificables y algunas al parecer con penachos en la cabeza.

g) A la izquierda de d) se observan rasgos verdosos que tienen semejanza con otro animal no identificable.

En el resto del muro y también en el correspondiente a la sección izquierda del abrigo, había dos conanas sumamente desgastadas, cuyos fondos han llegado a desgastarse. Las figuras a, b, c, e, se encuentran en un espléndido estado de conservación.

Refugio B. — Dimensiones (Ver fig. 1): También aparece protegido por una pirca exterior muy derrumbada. Los dibujos también se ordenan en el muro que sirve de fondo y hasta una altura de 1,60 m.

Podemos distinguir cuatro grupos principales:

1) Se trata de un animal muy bien dibujada, que está completo, de 9 cm. de largo.

2) Es una figura humana en movimiento, al parecer con un arco y en estilo y ejecución semejante a la de la letra a) del refugio A.

3) Es una figura humana extraordinaria, de 13 cm. por 8 cm., por la conservación de la pintura, que se podría decir que está intacta, y la ilustramos en foto y croquis en este artículo. Se advierten detalles de vestimenta, como una pollera semejante a las que tienen las figuras de la letra c) del refugio A, y un elemento de plumas en la cabeza y otro objeto no identificable. La cara es una especie de óvalo con un punto que representa el ojo, y una expresión peculiar de la boca, como una máscara zoomorfa (ver fotografía y fig. 1).

4) Es una figura de animal, al parecer de un auquénimo, de 12 X 12 cm.

En general existe poco espacio plano frente a las bocas de las cuevas; así es que si algún material de desecho fue expulsado, gran parte de él rodó al fondo de la quebrada, siendo arrastrado. Sin embargo, cierto material pudo recolectarse próximo al refugio. La cerámica, en el exterior, fue de un tipo rojizo café (dos fragmentos), gris negruzco (8 fragmentos). Esta cerámica parece intrusiva en la quebrada, pues aparece prácticamente ausente fuera de lo encontrado.

En el material de piedra, se encontró una piedra volcánica esferoide con una excavación; instrumento con trabajo bilateral en un borde; un instrumento cuadrangular, monofacial; instrumentos toscos; instrumentos con retoques finos en un filo; fragmentos de puntas de proyectil (no flechas); desecho de obsidiana y material lítico tosco sin clasificación que está en estudio.

Hasta ahora, las evidencias arqueológicas en el norte de Chile (región propiamente atacameña) han proporcionado materiales fundamentalmente de las etapas cerámicas. Y no han sido suficientes como para postular etapas más primitivas de cultura. En recientes expediciones de la Universidad de Chile, se ha recogido material lítico tosco (U. Ch. 6) y hay mucho acumulado en el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama por el Padre Lepaige, aunque no recogido en condiciones de establecer estratigrafía, ni está publicado, que sepamos.

Las pinturas de Sirántur aparecen como únicas en la zona, hasta ahora, por su estilo, escenas que representan (bailes) y detalles de vestimenta.

Los importantes petroglifos descritos por Rydén, en 1944, en el valle del Loa, tienen otro carácter en cuanto a técnica y estilos. Un análisis comparativo con el material de pintura ya publicado, será hecho en el informe definitivo.

El carácter más distintivo de estas obras es que se trata de pinturas ejecutadas fundamentalmente en rojo, sin aditamento de grabado, y además que son representativas de seres humanos y animales; aunque de un dibujo simplificado, presentan gran naturalismo. Otra característica es que, en varios casos, existe composición de grupos de personas y, probablemente, personas y animales. Y, en general, el tamaño de las pinturas es pequeño. Excepcionalmente se observan en el refugio una figura incisa (muy geometrizada) y de un estilo diferente. Otras figuras, difíciles de identificar, parecen pintadas en color amarillo o café amarillento, pero no están nítidas.